

CROP CIRCLES: MENSAJES MULTIMEDIA

Corrado Malanga

Los Crop circles son extraños glifos, pictogramas, diseños, que son esculpidos en los campos de cosecha de todo el mundo de manera absolutamente desconocida, no se sabe por quién ni por qué.

En realidad, el fenómeno, que es conocido desde la mitad del 1.500 d.C., apareció en el centro de los medios de comunicación a mediados de los años ochenta. De hecho, solo algunos años antes algunos curiosos pusieron su atención en este fenómeno de manera muy cuidadosa.

Así se publicaron algunos libros con las espléndidas imágenes de esos diseños, la mayoría de las veces esculpidas en los campos de cosecha ingleses, y nacieron verdaderos centros de investigación sobre este extraño fenómeno, al que ninguno sabía darle una explicación convincente.

El fenómeno hoy me entrega el punto para tratar de entender que la ciencia, frente a lo incomprendible, no solo evita afrontar el problema de la comprensión, sino que rechaza prestarle atención a la existencia de esta interesante y nueva fenomenología.

Cuando el fenómeno de los crop circle llegó al centro de atención del público general, la ciencia oficial se vio, y todavía se ve, totalmente vulnerable por el impacto de una fenomenología inteligente y desconocida.

Sí, porque una cosa era evidente: ¡los crop no eran un fenómeno natural y ni siquiera era un fenómeno hecho por el hombre!

Ante esta sospecha, que en el mundo de las personas inteligentes pronto se volvió una realidad, la ciencia oficial se vio completamente desconcertada, porque, si ni la naturaleza ni el hombre hacían estas cosas inteligentes, quedaban pocas alternativas... ¡debía tratarse de inteligencias desconocidas para nosotros!

Pero la ciencia oficial no podía decir esto, porque el castillo de cartas, desde hace tiempo tambaleante, de los anti-ufólogos - científicos de la corte - podía caer bajo el golpe de la evidencia más flagrante. Así vimos pocos e inútiles intentos de la ciencia por enmascarar el problema.

"Los crop los hacen particulares tipos de viento...", dijeron de inmediato los expertos de las universidades inglesas.

Se les hizo notar que la geometría de algunos diseños, como ese que representa el árbol de la vida de la Cábala hebrea, era demasiado incluso para los vientos ingleses, incluso si venían de la mano de Jehová.

Entonces dijeron que se trataba de rayos globulares giratorios. Se les contestó que, si había algo giratorio estaba constituido por los "atributos" de la gente común, que se sentía engañada. Entonces dijeron que se trataba de algunos jóvenes bromistas que en la noche realizaban los glifos, en la oscuridad y sin hacer ruido.

Se les contestó que, siendo que el primer glifo registrado databa del siglo VI d.C., estos bromistas no podían ser tan jóvenes.

¡Los científicos ingleses dijeron de inmediato que se trataba de dos viejos! Siendo demasiado para la longevidad de la población británica, uno de los dos viejos confesó ser el autor de los glifos, pero, más que agrandar su cuenta bancaria, que parecía extrañamente aumentada en el último tiempo, se cuestionó el hecho de que los glifos se encontraban por todo el mundo, esparcidos por todas partes en la superficie terrestre y no solo en el hogar de dos ancianos.

Últimamente uno de los ancianos pasó a mejor vida, pero el que aún vivía intensificó la producción de los crop, tanto así que realizaba, solo en Inglaterra, casi doscientos al año.

En este punto, los científicos se encontraban en mala posición, porque no había modo de demostrar que los crop no eran construcciones exógenas al planeta Tierra.

Pero aquí llega la genialidad del CICAP (Comité Italiano para el Control de las Afirmaciones sobre lo Paranormal).

Animados por la estúpida idea de que *"todo lo que se puede rehacer es falso"*, trataron de reconstruir algunos crop en territorio italiano, dejándose fotografiar por periodistas de Focus (¡sic!). Los científicos demostraron que los crop se podían volver a hacer, entonces los alienígenas no estaban involucrados.

Mas allá del hecho de que este aspecto del tema demostraría solo que, si mañana construyéramos una nave espacial, para el CICAP significaría que no existen las naves espaciales alienígenas, en realidad, los periodistas que cubrieron la noticia no dijeron la verdad, de hecho, los crop construidos por los señores del CICAP no eran iguales a los que se encuentran en los campos de cosecha ingleses.

Y, porque no hay dudas, digo que eran distintos en todos los aspectos que ahí describen.

Sus dimensiones eran distintas: el CICAP hizo un crop de pocos metros de diámetro, pero habría querido que viera el glifo de 160 metros de diámetro de Hackpen, Barbury Castle (2001).



Crop de Hackpen, Barbury Castle, glifo de 160 metros de diámetro.

<http://home.clara.net/lucypringle/photos>

La encorvadura de las espigas era distinta, que en el caso del crop del CICAP estaban dobladas, aplastadas y rotas. En el caso de los crop reales estaban modificadas las longitudes de las fibras vegetales por dentro y por fuera del tallo de la espiga. En un lado las fibras estaban alargadas y en el otro lado acortadas.

Por otra parte, los mechones están enrollados en sentido horario o antihorario no solo en correspondencia de numerosos ejes perpendiculares al suelo, sino que también están retorcidos entre sí con geometrías espiraliformes extremadamente precisas. El tiempo de construcción del crop era distinto, porque lo que resultó ser largo, extenuante y agotador para los brazos poco acostumbrados a trabajar en el campo, pero en todo caso, más acostumbrados a la solución de algunas integrales, de los pobres "cropmakers" del CICAP, en comparación con los pocos segundos necesarios para realizar el glifo real, ¡parecía desconcertante! Las imágenes filmadas de algunas esferas luminosas de pequeñas dimensiones, seguidas por un helicóptero de la aviación inglesa, mostraban un tiempo de ejecución de cuatro segundos por crop de unos cien metros de diámetro.

Mientras tanto, se ha publicado un trabajo científico que demuestra que estos crop seguramente no son obra del hombre. Pero el CICAP insiste y no pierde la ocasión para decir que los crop son obras de viejos ingleses. Ahora, me pregunto yo, a pesar de que esté demostrado y que es evidente que las cosas no son como las dice la ciencia oficial del CICAP, a pesar de que se hayan hecho análisis precisos en laboratorios del estado francés, que muestran que los efectos de poderosas microondas han podido producir estos extraños glifos, a pesar de las estupideces repetidas ante el telespectador incrédulo por parte del...

"es él o no es él... sí, es él... de hecho, son ellos...",

¿es posible que los recalcitrantes "cicapianos" del CISU (Centro Italiano de Estudios Ufológicos), que siguen jugando con las figuras de la ciencia oficial, los cuales, más que figuritas, sean verdaderos idiotas?

"La ciencia avanza a pequeños pasos ...".

Si este es su comportamiento, que niega y mistifica la evidencia de una realidad tangible a los ojos de todos, es mejor ser analfabeto. Porque, en realidad, si se es analfabeto tal vez no se tiene la mente obnubilada por los modelos mentales y se logra entender que los pictogramas ingleses, llamados vulgarmente crop, representan imágenes, iconografías que le recuerdan a nuestra mente los simbolismos de la cultura terrestre. Parece que todos los simbolismos son considerados por el misterioso cropmaker que está detrás de este misterio. Así, junto a la representación de la Cábala judía, nos encontramos con la doble hélice de ADN, las órbitas de los planetas, la ecuación de Julia, los símbolos de la geometría sagrada de las culturas pre-cristianas, figuras de caras humanoides y matemática de los números binarios. ¡Todo el conocimiento humano hecho en diseños! ¡Y qué diseños! A propósito de esto, el fenómeno de los crop representa un ejemplo de cómo la credibilidad de la ciencia cae frente al sentido común. De hecho, cualquiera que se encuentre frente a la foto de un crop sabrá inmediatamente, dentro de sí, que lo que dice el CICAP es insensato. Puesto que soy un experimental, los invito a hacer este experimento. Échenle un vistazo al catálogo general de los crop ingleses presentes en el sitio

<http://www.cropcircloresearch.com/database/index.html>,

y cualquiera que piense que los crop son estructuras hechas por el hombre, que me envíe un E-mail.

En cambio, ¡quien crea que el CICAP está equivocado, mándele un E-mail a ellos y veamos lo que ocurre! Parece evidente que, si los crop son mensajes que alguien nos envía, el hecho lleva por lo menos quinientos años. Sabemos que nosotros los terrícolas somos duros para comprenderlo, pero la constancia de los alienígenas, si de alienígenas se trata, sería encomiable, a menos que nuestro interlocutor oculto, quienquiera que sea, tenga una escala espacio-temporal distinta a la nuestra.

Admitamos que nuestros interlocutores alienígenas tienen una vida media de mil años. ¿Qué significaría, para ellos, desperdiciar un bit de tiempo, media generación de ellos, para hablar con la humanidad?

Hemos esparcido un mensaje en el cosmos, con el proyecto SETI, desde Arecibo en 1974, esperando obtener una respuesta en cincuenta mil años...

Leyendo de derecha a izquierda, según el orden de recepción de los impulsos, los números de 1 a 10 en código binario

Representación numérica de los elementos más difusos: carbono (6), hidrogeno (1), nitrógeno (7), oxígeno (8), fosforo (15)

Representación gráfica de la composición química del ácido desoxirribonucleico, el ADN

Doble hélice de la molécula del ADN, con el número (4 mil millones) al centro, en vertical, que indica las unidades con las que está compuesta el ADN

A la izquierda de la figura estilizada de un ser humano, un número que indica la población en la Tierra: también cerca de los 4 mil millones. A la derecha hay 3 líneas (2 verticales y 1 horizontal) representan los números 14 y la longitud de onda del mensaje, 12,6 centímetros

Representación del sistema solar: Sol, Mercurio, Venus, Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón

Representación del radiotelescopio de Arecibo, que sirvió para la transmisión del primer mensaje de radio del hombre del planeta Tierra "al Universo"



Señal de transmisión en 1974 desde el radiotelescopio de Arecibo, Puerto Rico.

¿Será, sólo para hacer una hipótesis (hacer hipótesis es el método científico más correcto, porque permite llegar a alguna parte: quien no hace hipótesis no sabe hacia dónde mirar y jamás llega a ninguna solución del problema - nda) que el mensaje de los crop representa algo que nos concierne? Parece que el mensaje simbólico evocado por la iconografía produce, dentro de nuestro inconsciente, respuestas de varios tipos.

Esto ocurre para quien observa los crop con cierta atención. De hecho, parece que cada uno de nosotros se refleja en este fenómeno, del que extrae una respuesta hecha a su imagen y semejanza. Sería como decir que, si tienes determinados requisitos, encuentras respuestas, pero si tienes otros prerequisites, encuentras otras respuestas observando los crop. Por lo tanto, los crop no serían un lenguaje para algunos elegidos sino un multilinguaje para todos. Este fenómeno ocurriría porque en nuestro interior ya estarían, estampadas en nuestro ADN (diría Gustav Jung), las respuestas escondidas en forma de arquetipos antiguos.

El mensaje que estos alienígenas nos enviarían sería simple: como si nos dijeran "MIREN QUIENES SON, DENSE CUENTA DE SU SITUACIÓN, DE LO CONTRARIO, NO IRÁN A NINGUNA PARTE".

El mensaje es enviado continuamente, hasta el momento en que el hombre entienda. Ese será el momento en que los crop dejen de aparecer, quizás en cuantos años más... Por lo tanto, frente al crop circle, de cualquier forma y dimensión que tenga, nosotros tenemos sentimientos que no serían más que la imagen de nuestro Yo profundo. Así un ecoturista vería el aspecto esotérico del crop, mientras que un ufólogo sentiría su lado alienígena, que tal vez está dentro de algunos de nosotros. Un matemático se vería a sí mismo reproducido a lo grande, así como un nativo americano vería en el crop el diseño de Manítú. Y nosotros vemos en los demás justamente el aspecto que ellos ven de sí mismos en los crop. ¿Para qué serviría todo eso? Si este es un mensaje alienígena, es un mensaje multimedia que no usa internet, pero que abre las vías del inconsciente a conocimientos antiguos y atávicos y que está dirigido a nosotros para decirnos quienes somos, a cada uno de nosotros y no a todos igualmente. Finalmente, un lenguaje no global, pero una revelación revelada y personalizada para cada uno de nosotros, el que, mediante este truco, descubre quien es realmente y toca con sus manos los límites y los aspectos de su propia esencia, a la que nunca antes había llegado.

Todo esto también estaría en acuerdo con las ideas del CICAP y de aquellos como ellos, que detrás de todo esto, como en un espejo, solo ven el engaño.